



LA LETRA LAMED

Hoy entramos en el mágico mundo de la letra Lamed, doceava del alfabeto hebreo, que tiene infinitos mensajes que comunicar.

Su valor numérico es 30,
la precisión exotérica: impulso al movimiento, a la acción
el símbolo exotérico: aguijón para bueyes, y
la relación astrológica con Libra



Lamed ל es la letra con la que finaliza el texto del Antiguo Testamento, y Bet ב, es precisamente la que lo inicia. Unidas ambas, nos encontramos con la palabra LEB לב, CORAZON, un lugar que hemos de verlo mas allá del órgano físico, puesto que es el lugar donde la ciencia se convierte en consciencia, para percibir que en cada uno de nosotros está el árbol de la vida, con sus 32 senderos, “causalmente” la suma de lamed 30 y bet 2, (3+2) y la HEI, valor 5. La letra que como recordamos, es una ventana abierta al Espíritu.

Si prendiera la chispa del Espíritu, centrada en el corazón, el resultado sería LAHAV להב, LLAMA, que nos haría arder, irradiando el amor que vive en cada latido, en cada impulso que nos prolonga la vida, regalo del Creador, al igual que la respiración.

La unión de Lamed y Bet, tiene también una combinación única, (que no disfruta ninguna otra letra) con las que forman el Tetragrámaton.



Como prefijos, bet significa “en,” y lamed “a” formando los pronombres personales MI, femenino y masculino:

בי bi en mi

בה bah en ella

בו bo en él

לי a mi

לה a ella

לו a él

Lo que está en mi, lo está también en él y en ella, nunca hemos de olvidar esa Unión, esa unificación LIKUD לִיכּוּד de la que todos disfrutamos en nuestra esencia.

Otro hermoso mensaje de la letra Lamed, lo encontramos en la palabra ALELUYA, הַלְלוּיָהּ, donde la encontramos unida de nuevo al Tetragrámaton, el nombre inefable de la Divinidad, agradeciendo al Señor su alegría y ayuda, como un canto confiado en la promesa del Evangelio, “todo lo que pedimos en la oración nos será dado”, “Pedid y se os dará” “Llamad y se os abrirá” y hacerlo con alegría, entonando el Aleluya, una y otra vez.

No es casualidad que el símbolo exotérico de LAMED, sea un aguijón para bueyes, ese instrumento que motiva a la acción, que nos impulsa, que nos “provoca” salir de la inercia y la apatía, al igual que hace la precisión esotérica de ל lamed. ¿Es casualidad que Jesús comenzase su vida pública al cumplir 30 años?

Lamed, doceava letra, cierra un ciclo, una secuencia que como los doce signos zodiacales, forman un año completo, para recomenzar otro, iluminados y acompañados siempre por el Sol, que nunca deja de ofrecernos su luz, calor y energía. ¿Cuál es el nuevo camino a seguir?

La respuesta, llega de la mano de la próxima letra, la MEM, Valor 40, número de la espera ante la prueba y precursor de una transformación. David reinó cuarenta años, Jesús fue presentado al templo a los cuarenta días, sufrió tentaciones en el desierto, de las que salió victorioso a los cuarenta días y resucitó después de cuarenta horas en el Sepulcro. Seguiremos compartiendo este camino del Corazón, como es llamada la Kabbalah.